

Leg: 33

10/16
Nº 19

El Excmo. e. m. Ayuntamiento.

Apunto 3.º

Apunto 3.º

Legajo 3.

Hevo una
Dña Ant^{da} del copiante

Tra 1-68-3, b

COMEDIA FAMOSA.

EL TERCERO
DE SU AFRENTA.

FIESTA QUE SE HIZO A SU MAGESTAD
en el Real Palacio.

DE DON ANTONIO MARTINEZ.

Hablan en ella las Personas siguientes.

<i>D. Alvaro Alencastre.</i>	<i>Doña Violante de Sosa.</i>	<i>Doña Blanca de Silva,</i>
<i>El Rey Don Pedro.</i>	<i>Don Basco de Sosa.</i>	<i>Beatriz, criada.</i>
<i>Don Juan de Atayde.</i>	<i>Barreto, gracioso.</i>	<i>Inés, criada. Musicos.</i>

JORNADA PRIMERA.

Salgan todos los que puedan, y avrà un bufesillo, y oyan vistiendo al Rey; uno tendrá el espejo, y D. Juan le acabará de vestir, y cantan los Musicos, y antes de

cantar dice el Rey.

Rey. **A** Cabadme de vestir,
y cantad algo, por ver
si puedo desta muger
la memoria divertir.

Mus. Hermoso imposible mio,
hasta quando han de durar
los rigores de tu pecho?
la ingratitud baste ya.

Mira que con los rendidos
es impropria la crueldad,
que amar sin correspondencia,
es una pena immoral.

Rey. No cantéis mas, que se aumenta
el dolor: llamadme luego
à Don Alvaro. Juan. Su fuego

por instantes se acrecienta.

Criad. Voy à obedecerte.

Vase.

Rey. Todos

os podeis ir, solo quede

Vanse.

Don Juan conmigo: no puede
mi mal, aunque busco modos,
aliviarse, porque estàn
en mi pecho conjurados
mil generos de cuidados,
que al alma affigen: Don Juan,
què haceis aqui? Juan. Vuestra Alteza,
que me quedasse mandò.

Rey. Para què si intento yo,
para aliviar mi tristeza,
quedarme en la soledad,
huyendo la compañía.

Juan. Eso, señor, no sabia.

Rey. Idos, pues.

Juan. Voyme. Hace que se vá.

Rey. Esperad,

Galan
y Guana
Día

El Tercero de su Afrenta.

no os vais, (ay Violante hermosa)
por que me tratas asi?

Don Juan, yo no estoi en mi,
que una fuerza poderosa
de amor me quita el sentido,
y entre tan confusa calma,
apenas le queda al alma

memoria de lo que ha sido;
mi pena es un devaneo,
un abismo mi templanza,
un tormento mi esperanza,
y un encanto mi deseo:
todo es contrario à mi mal,
todo rigor insufrible,
todo remedio imposible,
pues no ay nada en Portugal
que me pueda divertir,
ni me pueda consolar;
y asi, entre tanto anhelar,
no ay, Don Juan, sino morir.

Sale el Criado, y Don Alvaro.

Criad. Ya Don Alvaro ha venido.

Alv. Y ya à vuestros pies estoy.

Rey. Idos los dos.

Alv. Donde voy, fortuna? *ap.*

Vanse los dos, y queda el Rey, y D. Alvaro.

Rey. Yo estoy perdido,
Alvaro, por una dama:
esto es decir brevemente
todo lo que el alma siente,
y por miedo de su fama,
creo que desfavorece
el empeño de mi amor;
en tu persona, y valor,
pues mi privanza merece,
justamente podrè hallar
remedio al mal de que muero,
y asi te hago mi tercero:

con que vengo à confirmar,
en la confianza que hago
de esto, lo que te he querido,
pues oy quanto me has servido
con esta fineza pago;

tú has de hablar, y procurar,
pues estàs ya de por medio,
que de à mi dolor remedio,
que de alivio à mi pesar.

Dile, que sus bellos ojos

son de mi pena instrumento,
que cesse tanto tormento,
pues la ofreci por despojos
con el alma un alvedrio
tan sujero à su obediencia,
que aun escuso la licencia
de poder llamarle mio.

Y di; pero inadvertido
ando en prevenirte aqui
lo que has de decir por mí,
que eres galan, y entendido,
y sè que labrás salir
ayrolamente de todo,
quien con tan vizarro modo
sabe hablar, y discurrir:

los quilates de mi fe
te he descubierta, y mi amor,
haz por trahermè un favor,
que yo te le premiare.

Hace que se va el Rey, y desienste Don Alvaro.

Alv. El favor de vuestra Alteza,
que dama le ha merecido,
que aquesto no lo he sabido?

Rey. Quien? un serafin de yelo,
una beldad peregrina,
que es (por ser toda divina)
pedazo hermoso del Cielo.

Alv. Yo no sè quien puede ser,
señor, muger tan hermosa.

Rey. Doña Violante de Sosa,
que no ay mas que encarecer.

Alv. Violante? ay de mi. *apart.*

Rey. Violante
es, Alvaro, la que digo,
y el imàn que amante sigo,
no te admire, no te espantes
por esso tenia callado
el nombre, que en Portugal
belleza à la suya igual
no se ha visto, ni se ha hallado,
esta es la que vàs à ver.

Alv. A un imposible me obligo.

Rey. Haz, Alvaro, como amigo,
conquistame esta muger.

Alv. A ser mi fiero homicida
me fuerza el no disgustarte.

Rey. El favor vuelvo à encargarte,

Quien es lo que ha de ser trahido?

que me va en ello la vida. *Vase.*

Alv. A quien avrà sucedido,
Cielos, tormento tan fiero
fer de lu dama tercero,
ya fuele ser permitido;
pero donde puede aver,
ni de quien se avrà pensado,
si es noble, que aya llegado
à serlo de su muger?

De secreto me casè
con Violante, no pensando,
que esto que me està passando
fuciedicra; yerro fue
no decirlo (ay hado infiel!)
al Rey, pues quizà dexara
su intento, y del se apartara;
mas es Don Pedro cruel,

y fuera poner la vida
à riesgo muy conocido.

decirfelo; si he perder
el honor, mejor perdida

la vida vengo à quedar,
pues por lo menos honor,

vendra à salir vencedor;
pero adonde voy, pensar?

donde, locos devaneos,
precipitais el sentido?

en què golfo se han metido
de impossibles mis deseos?

su padre vino à faltar
en esta ocasion de aqui;

si que fuera dicha en mi,
y no ay dicha sin azar;

como he de llegar, desvelos,
à Violante (dura ley).

à decirla, como el Rey
me manda: (rabio de zelos!)

que en su nombre, de su amor
le de parte, y que su fe

premie como (ay Dios) podrè
fer de mi infamia el autor,

sin perder: mas passos sientoi
pensar haced resistenciã,

que aqui importa con prudenciã
reprimir el sentimiento.

Sale Barreto.

Barr. Gracias à Dios que te hallè,
por toda Lisboa he andado

buscandote, y tu te estabas
con mucha fuma en Palacio.
Violante à llamai te embia,
que por su casa passando
me viò Beatriz, y me diò
de su parte este recado;
y así conviene, que luego
vayas, señor, con quien hablo,
à vérla; no me re spondes?

eres estatua de marmol?

què te suspendes, y elevas?

arrobaste à lo beato?

topaste algun acreedor?

hase ya cumplido el plazo
de la deuda? à effotra puertã

advierte, què aunque criado,
bien se me puede fiar

un secreto de aqui abaxo, y
que de aqui arriba, lo dudo,

pues me precio de callado,
tanto, que suelo decir,

à quien no quiere escucharlo,
aun lo què hago en secreto,

que un secreto revelado,
es para medrar gran cosa.

Alv. Quien tuviera tus cuidados,
Barreto *Barr.* Pues no son pocos

pero siempre este humor gasto,
como no tengo doblones

que me hurten. *Alv.* Yo no hallo,
que quadre aqueffa razon

con el mal que batallando
estã mi pecho. *Barr.* Soy brujo?

demàs, que yo no reparo
en que quadre, ò que no quadre:

mas esto aparte dexando,
què tienes? *Alv.* Muchos tormentos,

muchas penas, muchos daños
incapaces de remedio.

Barr. Con palabra de callarlos,
podrè faber la ocasion

de què nacen males tantos?
Ya sabes, que desde niño

en tu casa me he criado,
que te tengo mucho amor,

y en los maypres trabajos
te acompaño con lealtad,

que soy Portuguès fidalgo;

y que.:: *Alv.* Ya lo sè, Barreto,
advertirme es escusado,
porque tu lealtad, y amor
en mi favor se mostraron
siempre honrados, siempre firmes
y supuesto este recato,
escucha de mi tristiza
el mas lastimoso caso

de honor, que hasta oy se ha visto:
con condicion, que entre tanto
que le digo, me prevengas
remedio à tan fuerte daño.

Ya sabes que amo à Violante
tres años ha, recatando
por su honor los galanteos
aun de mis propios cuidados.

Y que para asegurar
rezelos, y sobresaltos,
que causan las dilaciones,
la fè, y palabra la he dado
de esposo, hasta que sin miedo
podamos libres casarnos.

Y que à Don Basco de Sosa,
su padre, estaba aguardando,
porque saliesen mis dichas
à los brilladores rayos
de su luminar antorcha,
sin estorvos, ni embarazos.

Y que no ha tenido efecto,
por està tan ocupado
en las guerras à que assiste,
contra Moros Africanos,
que à Ceuta, y Tanger oprimen
sobervios, y temerarios.

Esto te consta; oye agora
lo que aun solo imaginarlo
hasta à quitarme la vida:

Que es hermoso simulacro
de la belleza en Lisboa
Violante, es tan asentado,
que de Fenix le dãn nombre
las lenguas del vulgo vario.

Don Pedro de Portugal,
duçio, y señor soberano,
cuyo nombre de otros tres,
que à un tiempo estãn gobernando
à Castilla, y Aragon,
y à Napoles, va imitando

las costumbres, porque pueda
la fama llamarle el Quarto.

Cruel, como justiciero,
sobervio, como bizarro,
poderoso, como Rey,
imperioso, como bravo: *Dado*

Me encargò de su gobierno,
de mis servicios pagado,
y en mi lealtad satisfecho,
los papeles, y despachos
que à la Republica importan,
y que alivian los vasallos.

El serlo yo de Don Pedro,
le obligò (ròmpan los labios
el silencio) à que dixesse,
como estaba enamorado
de Violante, cuya fama

le tenia tan humano,
tan sin alma, tan rendido,
tan ciego, y tan abraçado,
que me hacia su terceron,
para aliviar sus cuidados:
con que traxesse un favor
acabò de echar el fallo;

y la sentençia de muerte,
que por instantes aguardo,
no me atrevi à responderle,
porque un Rey determinado,
y mas de su condicion,
de imposibles no hace casos,
pues si llegara à decirle,
que con ella estoy casado
de secreto, era irritar
su violencia, y yo me hallo
entre aquestas confusiones
ciegamente vacilando:

de mi mismo honor tercero
vengo à ser; mira si ay caso
mas fuerte, mira si pueden
tener con tormentos tantos
remedio las penas mias,
contuelo los sobresaltos,
desahago las pasiones,
y algùn alivio mis daños.

Si lo digo, à morir vengo,
muero tambien si lo callo:
pues como ha de ser, fortuna,
ni decirlo, ni callarlo?

para quando guarda el Cielo
de su furia los enfayos,
de su rigor las violencias,
si en esta ocasion templado
se muestra? rompan las nubes
su preñez, aborten rayos
que me abrasen, ò la tierra
se abra, y sirva de presagio
en sus concavos mi vida:
pues viene à ser menos daño
morir, que no es bien que viva
un hombre tan desdichado.

Barr. Confieñote, que el suceso
es notable, estraño el caso,
que estás justamente triste:
mas atiende à lo que trazo,
que tal vez suele un consejo
aprovechar de un criado.
Tu has de hablar luego à tu esposa,
y has de referirle quanto
te ha pasado con el Rey:
y aveis de acordar entrambos
embiarle el favor que pide,
que suele ser un engaño
acierto en caso como este,
que favor que no le ha dado
mano propria, y que un tercero
le lleve, yo no le llamo
favor, pues à ella le queda
siempre su derecho à salvo
para negar el que es suyo,
quando importare en el caso:

con esto se entretendrá;
y si apretare, en que à espacio,
y de mas cerca desea
agradecer favor tanto,
à Violante entonces entra
escusarle por lo honrado,
con que està su padre ausente,
y que pierde su recato,
credito, nombre, su honor,
y darle siempre à lo largo
la esperanza, y puede ser,
que la dexé de cantado.
Yo para saber las cosas
mas de raiz en Palacio,
asistire siempre al Rey,
con una industria que trazo:

hija de mi ingenio al fin,
que encubrirla es acertado
hasta mejor ocasion:

con que sabre rasgo à rasgo,
y punto por punto todos
los intentos, los amagos
del Rey: y vere si trata
en sus pretensiones algo,
que toque à tu deshonor,
y avisarete del daño,
para acudir al remedio,
antes que de executar lo
llegue la ocasion violenta.

Vendrá entretanto D. Basco,
y en premio de sus servicios,
pedirá q os cale à entrambos,
y que à ti proprio te ruegue
dès à Violante la mano:
con que todos los peligros
quedaràn asegurados,
desengañado Don Pedro,
tu honor con desembarazo,
Violante en quietud dichosa,
y tu padre sin cuidado.

Ay. Yo he de llevar de Violante
favor al Rey? *Barr.* No està claro?

Ay. Primero pierda la vida.

Barr. Disparate es consumado:

Mira, señor, que D. Pedro
de Portugal, no es fidalgo
con quien podemos andar,
si ay ocasion, à porrazos;

porque es tan bravo, y altivo,
tan sobervio, y obstinado,
que à un esto quiero no mas,
fuele del balcon mas alto

de Palacio, echar al Tajo

con solamente una mano,
de quinze en quinze los hombres;

y à los dos, es caso llano,
que con solo un dedo, harà
que à enfayarnos de pescados
vamos: tambien de su sombra
aun aqui estoy temblando.

Hombre es, que à su zapatero,
porque un poco le apretaron,
le hizo por fuerza comer
en gigote unos zapatos;

~~Entra~~ ~~Entra~~
Entra ~~Entra~~
Entra ~~Entra~~
Entra ~~Entra~~

Entra ~~Entra~~
Entra ~~Entra~~
Entra ~~Entra~~



Viol. De amor? disculpa es bastante;

quitate el manto. **Blanc.** No puedo,
porque luego he de bolverme.

Viol. Con tanta piteissa, es ponerme
en cuidado.

Blanc. Tengo miedo
à mi desdicha, y quisiera
no aumentar los accidentes
del mal.

Viol. Bien es que te sientes
para descansar siquiera. *Sientase.*

Blanc. Replicarte fuera en vano.

Viol. La vanda es gala, ò favor?

Blanc. No, sino alivio al dolor
que tengo en aquesta mano,
del golpe de una caída,
que me di en ella tan fuerte,
que fue venturosa suerte
aver librado la vida.

Viol. Extrañas son tus desdichas.

Blanc. Esto no es bien que te espante,
que tengo estrella de amante,
y no ay amante con dichas.

Viol. Puede se comunicar
el pesar que te atormenta?

Blanc. Si, Violante, escucha atenta,
disculparàs mi pesar.

Yo, Violante, yo, amiga, que burlaba
de amor, y que de libre blasonaba,
y altiva, y arrogante, de los hombres
abhorrecia hasta sus propios nombres.

Bien de exemplos de historias,
que eternas hace el tiempo las memorias,
pues las ingratitudes, y mudanzas,
mas que à premio, animan à venganzas;
cuya ciega porfia
tan constante seguia,
que si alguno fineza me mostraba,
con aborrecimientos le pagaba.

Tu lo sabes, Violante, pues has sido
la que tanta crueldad me has reprehendi-
si bien en ti no he hallado *(do:*

amor, y si le tienes, te has callado:
y así passo adelante,

que esto no viene à ser aqui importante.
Solo digo, que un hombre que en Lisboa
se lleva todo el lauro, honor, y loa

de entendido, discreto,
galan, ayroso, liberal, perfecto,
en quanto intenta, y hace,
pues con su agrado, al vulgo satisfacese
me viò, y le vi una tarde,
y haciendo de quien es vizarro alarde,
pagando en cortesias alhagueñas
alguna inclinacion que viò por señas:
figuriò mi coche en un rucio rodado,
de elemento ensayado;

pues en una carrera
precipitò su orgullo de manera,
que dudò el pensamiento
si era cavallo, ò viento,

que en el galanteo fue su ensayo
tan veloz que passò plaza de rayo:
por el camino, el alma,

que de verle, Violante, estaba en calma,
se assomaba à los ojos,
y de su vizarria fue despojoss

no sè si lo entendia,
porquè con su modestia lo encubria,
Lleguè à mi casa, y el dexò un criado

para que se informasse de mi estado,
y de aquella fineza
me obliguè, q amor desta suerte empieza:

y aunque no lo ignoraba,
le preguntè al criado, que buscaba;
y el por rodeos la verdad me advierte,

con que juzguè que era feliz mi suerte.
Hice tambien despues, que Inès le hablasse,
por que mi dicha así se mejorasse:

passaron desta suerte algunos dias,
escriviòme, escrivi, y desdichas mias,
que otra ocasion no he hallado,

de que me haga favor le han apartado:
pues si à buscarle van en nombre mio,
ò se niega, ò responde con desvios

cuyos delays siento de manera,
que por no verlos yà, morir quisiera:
Presumen mis desvelos,

aunque no di ocasion, que seràn zelos
los que le han retirado
de lo que ávia intentado:

y con estas porfias
el alma aumenta sus melancolias:
y así para salir destas quimeras,

quisiera que en mi nombre le escrivieras

El Tercero de su Afrenta.

un papel, que yo hacerlo, caso es llano,
no puedo, por el golpe desta mano:
y tambien, que Beatriz se le llevasse,
porque no se escufasse
de recibirle, y responderme luego:
esto es lo que te ruego,
esto has de hacer, Violante, por quie eres
que unas por otras suelen las mugeres,
quando amor las obliga
hacer cosas como esta: por amiga
mérezca esta fineza,
así à pesar del tiempo tu belleza
conserve el Cielo en su verdor florido,
fin que à las puertas llegues del olvido,
que alientes mis temores,
que alivies mis tormentos, y rigores,
mis penas, mis desvelos,
mis ansias, mis ahogos, mis rezelos,
para que cobre, en tan confusa calma,
la voz aliento, y nueva vida el alma.

Viol. Mucho me han lastimado,
Blanca, tus penas, pero te has dexado
de decir lo mejor, y mas forzoso
para el papel: quien es el venturoso,
que merece que tu le hagas favores,
y que vano te pague con rigores?

Blanc. D. Alvaro Alencastre, amiga mia,
que otro ser en Lisboa no podia
causa de mis desvelos.

Viol. A espacio penas, con blandura, zelos:
D. Alvaro (ay de mi) pierdo el setido,
el Privado del Rey. *Blanc.* Este ha rendido
mi con lision activa.

Viol. Que oyendo aquesto viva,
Cielos agora importa la clemencia, ap-
mirad, que en tato mal ya no ay pacien-
pues yo, Blanca, pensaba, (cias
que el amor te abraçaba
de Don Juan de Atayde.

Blanc. Dexa agora, y Violante, esta
locura, que aunque lloras,
tan fino en mis desprecios, siempre ha si-
objeto riguroso de mi olvido, (do
Alvaro es dueño mio, dà alivio
à mi dolor, de ti confio: *escribe.*

Viol. Trae cerrado,
Beatriz, al punto, mi tormento es fiero.
Blanc. Voi por el; tolo el fin de aquesto espero,

el lance es apretado,
grà fiesta avrà có amo, y có criado. *vaf.*
Viol. Y en fin, què determinas escriviendo?

Blanc. Solo saber pretendo
la ocasion que ha tenido
para tan grande olvido.

Viol. Estará enamorado en otra parte,
y no querrà engañarte,
que los hombres no siempre su cuidado
le tienen mas, que por razon de estado:

Blanc. Aquesto no sabia.
Viol. Yo sí, Blanca. *Sale Beatriz.*

Beat. Aquí está la escrivania.

Vi. Doblo el papel: ay caso mas penoso la pa-
nota, Blanca, escrivamos à mi esposo,
que ya no puede aver lance mas fuerte,
que ser tercera de mi misma muerte.

Nota Blanca. Mi bien.

Viol. Es muy amoroso;
con mas despego es mejor,
que hombre que ve mucho amor,
que sea ingrato es forzoso.

Blanc. Di lo que te pareciere.

Viol. No amiga, tu has de ~~notar~~,
que como no se de amar,
errare quanto escriviere.

Blanc. Por tu vida:: *Viol.* Blanca, si
que esto de electivir à amantes,
no es ofitio de ignorantes,
y yo me conozco à mi. *Escribo.*

Blanc. Pues di: no crei que fuera
tan ingrato Cavallero
à un amor tan verdadero.

Viol. Bien va así.

Blanc. Saber quisiera
la ocasion que aveis tenido
para burlar mi esperanza,
que como amor no la alcanza,
D. Alvaro, he presumido,
que fue accidente el favor.

Respondedme, ò esta tarde
vedme en la orilla del Tago,
que de cristalino espejo
sirve al campo: Dios os guarde.

Viol. Está muy bien acabado.

Beat. Su picante de mollaza
lleva. *Viol.* Firma.

Blanc. Me embaraza

Alvaro
Violon

el dolor. *Viol.* Sin ir firmado,
haz quenta que nada has hecho.

Blanc. Como tengo de firmar?

Viol. Seis letras te han de aumentar
el dolor? por mi provecho
hago toda aquesta instancia.

Blanc. Muestra, *Firmale.*
yá firmado está:
cierrale agora, y podrá
llevarle Beatriz.

Beat. Ganancia
es mia el servirte en todo;
què boba es la tal señora! *ap.*

Blanc. Este diamante mejora
tu suerte *Beat.* De niugun modo,
ello es mi amor agraviar.

Blanc. Violante, dà permission.

Viol. Tomale, que no es razon
à Blanca digusto dàr
en cosa que tiene gusto.

Toma la sortija.

Beat. Premiando desta manera,
gran ventura es ser tercera
de amor, que obedezca es justo;
què linda cosa es tomar!

Blanc. Llevarèle luego? *Beat.* Si,
que yá el papel està aqui
à guisa de pelear.

Blanc. Pues à Dios, que se hace tarde.

Viol. Detenerte mas, no quiero.

Blanc. La respuesta en casa espero.

Viol. Si, Blanca.

Blanc. El Cielo te guarde *vase.*

Beat. No parece così cosa
esto que nos ha pasado?

Viol. No sè, Beatriz, yo he quedado,
aunque lo he visto, dudosa,
porque parece imposible
aver tenido prudencia
para escribir, ni paciencia
en tormento tan terrible.
Don Alvaro, tan mal trato
conmigo, y con tal rigor
pagar la sè de mi amor?
pero què hombre no es ingrato?
pues el mejor, si se mira,
en conociendo aficion,
ù olvida su obligacion,

ù de su honor se retira.

Beat. Que avemos de hacer?

Viol. Llevar
tu el papel, y yo morir.

Beat. Contra ti has de presumir,
que avia de executar
accion tan necia? es error
imaginarlo. *Viol.* Ay de mi!
Don Alvaro viene alli.

Beat. Disimula, y tèn valor.
Sale D. Alvaro muy triste.

Alv. Salte, Beatriz, allà fuera,
que tengo que hablar à solas
con Violante.

Beat. Obedecer
es forzoso: aqui fue *Troya*,
Don Alvaro està suspenso,
y mi ama hecha ponzoña. *vase.*

Alv. Violante, yo estoi sin mi,
yo, mi bien, yo, prenda hermosa,
yo, dueño de toda el alma,
te he perdido, el Rey te adora,
no sè como tengo vida;
tercero de su amorosa
pasion soy, èl me ha mandado
que en su nombre, accion impropria
en mi, te viniese à ver,
y à decir, que correspondas
à su amor, que à tu belleza
todà su grandeza postra,
que le embies un favor,
que à sus penas, y congojas
dès alivio, y que me mates,
digo yo, que es enojosa
la vida al que es desdichado;
mira si en razones pocas
te he dicho muchos tormentos?
tanto la pena me ahoga,
que alargar mas el discurso
no puedo, porque en la boca,
ù se pierden las palabras,
ò las razones se acortan.

Viol. Ha dicho Vue señoría **tambien?**
pues yo le suplico aora,
que lea aqueste papel,
y con brevedad responda,
que ay riesgo en la dilacion,
mientras que yo pienso à solas

la respuesta que ha de dar
en cosa que tanto importa.

Dale el papel.

Alv. Qué modo de hablar, Violante,
es este? *Viol.* Qué se alborota?
abra, lea, y luego hable,
que tiempo, y lugar le sobra.

Abre el papel.

Alv. Tuya es la letra.

Viol. Es verdad;

pero seis letras que forman
un caracter mas abaxo,
què dicen? *Alv.* Blanca.

Viol. Pues oyga, conocela?

Alv. A Doña Blanca de Silva
nadie en Lisboa
dexa de conocer. *Viol.* Bien:
quien la tiene en la memoria,
tambien la tendrá en el alma;
pero todas estas cosas
no hacen al caso; esta dama
se fue de mi casa aora,
que como es deuda, y amiga,
por estar algo achacosa
de un golpe en la mano, vino
à rogarme, que yo propria
la escriviessè este papel,
despues que una larga historia
me contò de sus amores,
à que yo como piadosa
di consuelo, sin mirar
obligaciones forzosas,
pues juzguè que era mayor
la suya, Beatriz agora
se le avia de llevar,
que esto me pidió por cosa
de grandissima importancia:
y pues viniendo se ahorra
el trabajo de buscarle,
ay le tiene, corresponda
à lo que el papel le dice,
escufando las lisonjas,
que Blanca merece mucho
por vizarra, por hermosa,
por bien prendida, y gallarda,
discreta, apacible, todas
partes para ser querida,
pues naturaleza propria,

de averla hecho tan perfecta,
parece que està embidiolosa;
Barteto sabe la casa,
Vueñoria no la ignora,
pues fue siguiendo su coche:
finezas tan amorosas
no se han de olvidar assi.
Blanca, aunque enferma, y quexosa,
quiere hacer paces, y hablarles
que pues que nada le estorva,
vaya à verla, y consolarla,
que èl rigor cosa es penosa
en fineza tan constantes
yo le suplico no ponga
dilacion en esto mas,
que yo le absuelvo de toda
la accion que puedo tener
al matrimonio, pues bodas
con hombre que à Blanca quiere,
vendrán à ser peligrosas;
yo es fuerza escribir al Rey,
Blanca espera su persona;
à quien es tan entendido,
el advertimiento sobra.
Vea el papel si ignorare
algo; y pues licencia toma,
quien se ^{quita} sin reverencia,
despedirle es cosa impropria.

Alv. Vive Dios, que eres ingrata,
Violante, y que me provocas
à que de una vez acabe
con la vida que me enoja.
De mi pretendes librarte
con escusas fabulosas?
conmigo tantos rodeos,
quando sabes que te adora
el alma, buscas quimeras
imposibles; no era cosa
mas facil defengañarme,
diciendome: Alvaro, todas
las mugeres nos rendimos
à la novedad, de forma,
que à las palabras del Rey,
ù obligada, ò temerosa,
debo lugetar mi gusto,
que es fuerza que corresponda
à una fineza Real,
y à una magestad heroyca.

con que yo te disculpára,
 pues fuera menos dañosa
 la verdad que no el engaño
 con que aumentas mis congojas?
 pues es cierto que Don Pedro
 no dixera su dudosa
 pasión, à no averle dado
 esperanza antes de aora
 tu necio desemboltura;
 pero no importa, no importa,
 que con poner tierra en medio
 olvidarè tus memorias,
 tu nombre aborrecerè,
 sacando del alma propria
 tu retrato; logra cruel
 del Rey Don Pedro lisonjas,
 para ti cierras verdades,
 para mi mentidas glorias.
 Y las excusas de Blanca
 dexalas pues no te abonan;
 y mira en este papel
 lo que estimo tu persona,
 pues lo que fue cortesía
 de quien de honrado blasona,
 quisiste tu hacer cuidado,
 y ella fineza amorosa.
 Y quedate que à morir
 voy, que en penas tan forzosas
 es desahogo, y es dicha
 morir por vivir con honra.

Viol. Ha cruel, y què bien finges!

Alv. Tu falsedad me provoca.

Viol. Estoy por sacarte el alma.

Alv. Si es la tuya, à mi me toca,
 aleve, mudable, falla:::

Viol. La lengua libre reporta,
 ò vive Dios: *Alv.* Ya no temo
 tus palabras. *Viol.* Seràn obras,
 si no enmudecen tus labios.

Alv. Ves como sobervia cobras,
 porque estàs favorecida?

Viol. Ves como si me provocas
 con injurias, te he de hacer
 pedazos, y aun serà poca
 venganza à tantos agravios.

Alv. Querer à un Rey es gran cosa
 para hablar sin embarazo.

Viol. Por mi sola, por mi sola

hablo yo con este imperio,
 traidor, en cosas que importan.

Alv. Conmigo ingrata?

Viol. Contigo.

Alv. Sin juicio estoy.

Viol. Estoy loca. *Alv.* Yo me vengarè.

Viol. Yo, y todo.

Alv. No viendolo, no me importa.

Viol. Häs de verlo porque sientas.

Alv. De què forma?

Viol. Desta forma.

Alv. Cierras la puerta, Violante?
 abreme. *Viol.* Veamos aora
 ya que estàs tan arreitado,
 por donde à salir te arrojas.

Alv. Abre la puerta, ò harè,
 que del viento sean lisonja
 sus pedazos. *Viol.* Si primero
 sus altiveces no postra,
 sus rigores no reprime,
 y amante me defenoja,
 no ha de salir. *Alv.* Quien? yo à tí
 primero::

Viol. La crueldad sobra,
 no aya más, mi bien, ya bastan
 los desvíos.

Alv. No dispongas
 nuevos engaños, la puerta
 abre, ò haràs que la rompa
 el enojo que me oprime.

Viol. Mira:: *Alv.* Aparta, cautelosamente,
 que ya conozco tu estilo:
 abreme.

Viol. Si harè, que importa
 à mi quietud que te vayas,
 tus resoluciones lograt
 vete. *Buelve à abrir.*

Alv. Si harè.

Viol. (Pues) què aguardas?

Vase àzia ella.

Alv. Ya el alma se desahoga,
 aguardo que me detengas.

Viol. Ruegole, y sobervia cobras?
 pues ya à mi no me està bien
 el que se detenga aora,
 fino que se vaya al punto,
 pues la puerta no le estorva.

Alv. Estorvalo tu hermosura,

que idolatra el alma toda.
 Dame los brazos. *Viol.* Estaba
 por excusarlos aora;
 pero no soy vengativa.

Abrazanse.

Alv. Què respondes, prenda hermosa,
 à los intentos del Rey?

Viol. La respuesta à ti te toca:
 lo que te respondo à ti,
 solo es, que el alma te adora,
 que te respeto, y estimo,
 y que fuera esfera poca
 el mundo para postrar
 los blasones que me adornan.
 Mi padre vendrà muy presto,
 si es que à tu vida le importa,
 mientras viene entre tenerle;
 disponlo tu allà de forma,
 que asegurando tu honor,
 descredito el mio no corra,
 que del vulgo novelero
 las lenguas mormuradoras
 forman del viento gigantes.
 Y es experiencia costosa,
 por entubrir la verdad
 el aventurar la honra:
 tu podràs en esta parte
 mirarlo mas bien à solas,
 que à mi me basta advertirte,
 Alvaro, que soy tu esposa.

Alv. Dicho el que tal escucha,
 que justamente blasonan
 los hombres que merecieron
 lauros, que tanto los honran,
 por tener mugeres nobles;
 pues vizarra, y animosa
 me ahientas, ningun peligro
 me acobarda, ni me assombra.
 Yo buscarè un medio sabio

para salir destas cosas,
 que con honor, no ay poder.

Viol. Y què hemos de hacer aora
 de Blanca, que enamorada
 te espera en la amenosa
 margen del undoso Tajo?

Alv. Que tu vayas, y respondas
 por mi, pues sabras hacerlo
 como cosa que te importa,
 que yo no he de ver à Blanca.

Viol. Juralo. *Alv.* Decirlo sobra.

Viol. Què no la veràs? *Alv.* Jamàs.

Viol. Si te busca?

Alv. Huirè su sombra.

Viol. Porfiarà? *Alv.* Desengañarla.

Viol. Està enamorada.

Alv. Es loca. *Viol.* Por què?

Alv. Porque la aborrezco.

Viol. Es hermosa. *Alv.* Poco importa.

Viol. Ha de ir à hablarte.

Alv. Excusarème. *Viol.* Tiene agrado.

Alv. A mi me enoja.

Viol. Obligaràte. *Alv.* Con què?

Viol. Con amor. *Alv.* No ufo lisonjas.

Viol. Serà constante.

Alv. Yo mas. *Viol.* En què?

Alv. En adorar tu sombra.

Viol. Serà cierto? *Alv.* Serà cierto.

Viol. Què mas dichas?

Alv. Què mas gloria;

Viol. Que quererte.

Alv. Que ettimarte.

Viol. Aunque ilusiones se opongan;

Alv. Aunque penas me contrasten;

Viol. Pues quedan deshechas todas;

Alv. Pues quedan todas postradas;

Viol. Con merecer ser tu esposa.

Alv. Con ser tuyo mientras viva,

que es la mas feliz victoria. *Vanse.*

JORNADA SEGUNDA.

Aviso Largo

Sale Barreto.

Barret. Lindamente he entablado
 el andar en Palacio sin cuidado:
 que soi mudo he fingido,
 y ninguno hasta aqui me ha conocido;
 famosa fue la traza que he emprendido,

M

Ayuntamiento de Madrid

Valen.

20 30 30 a

pues

pues nadie se embaraza,
 aunque me vea, en referir secretos,
 con que descubro en muchos mil defecos:
 el Rey hallo que vive con cuidado,
 como el favor Violante ha dilatado;
 y Don Alvaro en esto auuvo necio,
 pues por traer favor, traxo desprecio,
 diciendo, que Violante agradecia
 las honras que le hacia;
 pero que embiar favores una dama,
 era poner en opinion su fama:
 con que el Rey muy severo
 respondiò: Yo puedo quanto quiero,
 y sea justo, ò injusto,
 en todo se ha de hacer siempre mi gusto:
 à Don Alvaro dixo que se fuesse,
 y que à Violante aquesto refiriesse;
 y à Don Juan de Atayde, que ha mostrado
 ser de mi amo enemigo declarado,
 pidió consejo en lo que hacer podia
 en su passion, a que el con offadia
 respondiò, que nunca amor se esfuerza,
 si no llega à los lances de la fuerza:
 al Rey agradó el modo,
 y en este acuerdo se ha quedado todo,
 y luego con lealtad, y con cuidado
 à mi dueño el aviso le he llevado,
 que es lo que importa: el Rey sale, y resuelvo
 lo razonado, y à mi industria buelvo.

Ponese Barreto à una parte del tablado,
 y de quando en quando hace algunos vi-
 sages, y sale el Rey, y Don Juan
 por la otra parte

Rey. Tu has dado en un pensamiento,
 Don Juan, el mas acertado
 para aliviar el cuidado,
 que al alma causa tormento,
 y así le he de executar;
 porque no puedo creer,
 que sin llegar à querer,
 pueda Violante mostrar *entorera*
 conmigo tanta *equivocacion*
 Juan. Don Alvaro, es ocasion
 pues-el tenerla aficion
 nos muestra bien la tibieza
 con que siempre ha respondido
 à todo lo que has mandado:

y es, que se halla embarazado;
 viendote favorecido;
 y si no, en execucion
 pon su partida al momento,
 y veràs que el sentimiento
 te muestra en su turbacion.
 Rey. Quien està aqui? Juan. El mudo es,
 que introducido en bufon,
 en qualquier conversacion
 se halla del modo que ves.
 Rey. Extremado es, proseguir
 podemos sin rezelar,
 que este mal podrá estorvar,
 si es mudo, y no puede oir.
 Esta haciendo Barreto señas, y riendose.
 Juan. Entre si señas haciendo
 està, y visages, que à todo
 se rie de un mismo modo.

Criade

Rey.

Ry. Digo, D Juan, que pretendo embiarle luego à llamar, y decir, que al punto parta à Sevilla, que una carta à Don Pedro ha de llevar, Rey de Castilla, y que es gusto mio, que èl sea mensagero; pues de su prudencia espero lograr intento tan justo, como en ella à acordar llego, que si llega à replicar, procurandose escusar, descubrirà su amor ciego. Y yo entonces satisfecho, castigarè su intencion, y podrá de la traicion tomar venganza mi pecho.

Barreto aparte.

Barr. Miren si importa el fingir ser mudo: luego es preciso llevar à mi amo este aviso, para que sin resistir haga lo que el Rey le ordena.

Juan. Bien de esta manera està.

Barr. Quiero escurrirme, và, và.

Rey. Qué lastima! **Barr.** Và.

Juan. Que penal **Barr.** Và, và, và.

Rey. No vi mayores estremos; que quiere hacer?

Barr. Và, và.

Rey. Echarle es menester.

Barr. Và, và: mamola, señores. *vaf.*

Juan. Hiz que à Don Alvaro llame un criado. **Rey.** Ola.

Sale un Criado.

Criad. Señor.

Rey. Llama à Don Alvaro: amor, por que quieres que se inflame el alma en colera ciega? por que en aquesta muger no has de mostrar tu poder, pues tanto à mi amor se niega?

Vive Dios, que el sentimiento me tiene tan sin sentido, que de lo que soy me olvido; y que ya no ay sufrimiento para poder esperar los injustos devaneos

cõa que trata mis defesos Violante, y que he de postrar su altivez, porque no es ley, no es razon, ni acuerdo justo, que por no darla disgusto, estè padeciendo un Rey.

Dime, Dou Juan, has amado? habla: yo doy permission de que digas tu aficion.

Juan. Señor: **Rey.** Esto es escusado:

mientras con facilidad se pueda decir de amor el estado, es grande error el poner dificultad.

Juan. Digo, señor, que yo quiero una dama principal, pero tratame tan mal, que ningun remedio espero, pues esquivo à mi desvelo, paga siempre con desprecios.

Rey. Qué proprio es, D. Juan de necios, el no querer dar consuelo! de suerte que el mismo daño que yo estàs padeciendo, y estabamele encubriendo.

El pensamiento es extraño, mucho ~~te~~ agradezco, *pues* D. Juan, el que ayas andado conmigo tan recatado.

Y di quien ~~es~~ *Dama es?*

Juan. Blanca de Silva es, señor, la que mis penas aumenta, y quien cruel me atormenta con insufrible rigor.

Rey. Mas hermosa es que entendida; un dia en su Quinta entrè, yendo à caza, y me enfadè de verla tan presumida. Blanca te querrà, yo harè que temple el ciego furor, que es bien que pague el amor à amante de tanta fe.

Sale Don Alvaro, y dice primero esto aparte.

Alv. Ya de Barreto advertido vengo, y fus suerte en estremo no encontrarnos el criado del Rey, hablando en secreto,

que

que fuera acabar con todos;
pero aqui está, tus pies beso.

Rey. Alvaro, seas bien venido.
Pasiones dissimulemos: ap.

alzad del suelo; que ay
de mi amor?

Alv. Siempre desprecios,
escusas, y desfavores
de Doña Violante.

Rey. El tiempo
suele allanar imposibles;

y así por agora dexo
los afectos de mi amor,
los ardores de mi pecho,
que en otra ocasión saldrán;
pues cuidados del gobierno,
desvelos justos de un Rey,
estorvan mis pensamientos.

A Don Pedro, à quien Castilla
llama cruel, y sobervio,

que el vulgo siempre se anima

à dár atributos necios,
pues quiere que sea crueldad

el ser un Rey justiciero,
tengo que comunicar;

y así à Sevilla he resuelto,

viendo las partes que ay

en ti para aqueste empeño,

que tu vayas con la carta,

y que te prevengas luego,

por que al punto has de partir.

Alv. Partirè al punto.

Rey. No ha hecho ap.

movimiento con el rostro,
ni el semblante, vive el Cielos;

pues sin estàr advertido,

querer bien, y estar severo,

sin dudar à lo que mando,

por imposible lo tengo.

Alv. La carta, señor, aguardo.

Rey. D. Juan si el juicio no pierdo,

es mucha reportacion, ap.

estando mirando aquesto.

Juan. Pues, señor, así te engaña,

que mal salen mis intentos! ap.

Rey. Tu no me dixiste à mí,

que queria de secreto

à Violante, y lo veria

en el semblante?

Juan. Esto mesmo
acredita el que la quiere.

Alv. D. Juan piensa q̄ no entiendo,
que son trazas tuyas *locadas*.

Juan. Di, que à escribir vàs el pliego,

y veràs lo que resulta

de la execucion de aquesto;

y de otra traza, que hi hallado

el amor con que professo

servir à tu Magestad.

Rey. En nuevos cuidados entro:

porque yo no tengo cosa

que escribir al Rey D. Pedro,

que pueda obligarme à embiar

à un hombre, en quien carga el peso

de la justicia, y gobierno.

Juan. Para todo avrà salida.

Rey. Si este segundo remedio,

Don Juan nos viene à salir

tan bueno como el primero,

Don Alvaro queda *libre*.

Juan. Presto lo sabremos. *venox*

Rey. Yo voy à escribir la carta,

esperad mientras que vuelvo.

Vanse el Rey, y Don Juan.

Alv. Agora, fortuna mia,

he menester sufrimiento;

pues si se resuelve el Rey

en que pata, como puedo

executarlo, *aguarda*, dexando

en tan conocidos riesgos

à Violante; pues dexar

de ir, si lo quiere Don Pedro,

tampoco puedo: Ay desdichas,

ay confusos devaneos,

en que ciegos laberintos

me aveis merido de nuevo!

Sin duda es cierta mi muerte,

porque si provar mi pecho

fuera no mas el decirme,

que avia de ir con un pliego

à Sevilla, el escribir

escusara: gran yerro

ha sido el no declararme

quien se ha visto en tanto aprieto

jamás à honor, ò me saca

2^a A^a
D^a

N

venox

yo

deltas dudas, y rezeles,
ò acaba yà con mi vida.

Salen Blanca, y Inès con mantos.

Blanc. A aquesto obliga un desprecio.

Inès. Mira tu honor. *Blanc.* Escusado viene à ser tu advertimiento.

Inès. Que estàs en Palacio.

Blanc. Necia,

calla, que resuelta vengo,
que no ignoro que es Palacio,
pero à Don Alvaro veo.

Alv. No es blanca aquella que miro?

què querrà? valgame el Cielo!

Blanc. Quando falta à ser quien es
un honrado Cavallero,

ò obliga à estas demasias.

Alv. Blanca hermosa, què es aquesto?

Blanc. Vuestra sinrazon.

Alv. Señora,

advertid, que al Rey espero,
y no es bien que os halle aqui.

Blanc. Don Alvaro, yo no pierdo,
aunque venga el Rey, honor.

Alv. Si, pero parece exceso,
y serà irritar su enojo,
si aqui os vieffe.

Blanc. Què os ha hecho
mi amor, para que pagueis
su fineza con desprecios?
Còmo falta à ser cortès,
quien tanto presume serlo?
còmo embiandoos yo à llamar
para soslegar desvelos,
que causan vuestros retiros,
por un papel, tan grossero
lois, que à verme no aveis ido,

ò embiado por lo menos
con Barreto la respuesta?

Pues para poder hacerlo
ha avido tiempo bastante,
si no fue entretenimiento
el galanteo que hicisteis:
què ilusiones, què desvelos,
ò què causa aveis tenido
para dexarle, sabiendo
el empeño de mi amor?
si fue solo entretenederos
para burlar mi esperanza,

advertid, que honor professo,
y que mi altivez no sufre
desayres tan indiscretos,
pues sabrè vengar injurias
de atrevidos pensamientos.

Alv. Injustamente os quexais,
pues un cortès galanteo
quereis sea obligacion:
solo, Blanca, fue mi intento
serviros, sin que passasse
de cortèsia mi empeño,
pues mal pudiera llegar,
quando en otra parte quiero,
mi amor à empenarse en vos,
porque no fuera bien hecho
engañar à una muger
de vuestros merecimientos,
teniendo otra à quien adoro,
que porque importa el secreto,
es fuerza encubrir su nombre.
Y porque en qualquier suceso
se debe à una dama honrar,
que yo tengo por muy necio
al que hace del favor gala,
pues quien le publica, es cierto
que muestra con la ignorancia
baxeza en su nacimiento.

Este desengaño baste
para disculpar los yerros
de mi descuido, y creed,
que à ser posible el quereros;
Blanca hermosa, os estimàra
con la fineza que nuestro,
à quien es dueño del alma,
à quien de la vida es dueño.

Blanc. Què esto sufral què esto escuche,
y no vengue mis desprecios!
sin duda :::

Alv. El Rey: ay de mi!

Blanc. Esto es lo que yo desco
para vengar mis agravios.

Salen el Rey, y Don Juan.

Rey. Ya Don Alvaro, he dispuesto,
que otro con el pliego vaya
à Sevilla, porque al Reyno
no hagais falta en los despachos.

Alv. Siempre es justo obedeceros.

Juan. Què ven mis ojos! no es Blanca? ap.
pues

D
20 30
179 a

C 10
179 a

pues como en aqueste paeño,
y con D. Alvaro? claros
he visto, ingrata, mis zelos;
por esto eran los desvios?

*Barreto al paño, repara en Blanca,
y retirase.*

Rey. Blanca en Palacio?

Barr. A buen tiempo

llego, no es sino muy malo.
Valgame todo el Salterio!
no es Blanca, y Ines? por Christo,
que si salgo, con los huevos
avia dado en la ceniza.

Desde esta parte encubierto
azecharè lo que sale
de la junta, que rezelo
gran novedad, pues confusos
à todos cinco los veo.

*Blanc. Señor, à un despacho vine,
que con Don Alvaro tengo.*

*Rey. Ahora acabo de advertir,
que el ser D. Juan tan opuesto
à Don Alvaro Alencastre,
y el darme contra el consejos,
diciendo que ama à Violante,
era pafsion de sus zelos,
los desprecios de Violante
de otra causa procedieron,
que D. Alvaro es mi amigo,
y no estorva mis deseos.*

Pues no os despacha Don Alvaro?

*Blanc. Señor: Rey. Hablad sin rodeos,
que licencia teneis, Blanca.*

*Blanc. Si es la turbacion respeto,
confieso que amor disculpa.*

*Rey. Blanca, advertid, que os entiendo;
hablad. Blanc. Señor::*

*Rey. Por mi vida,
que me diguis sin rodeos
vuestra pafsion.*

*Blanc. Quebrantar no puedo
esse juramento,
pues importa vuestra vida
tanto: digo, que yo he puesto
en Don Alvaro mi amor
para agradecer. Juan. Desprecios,
que aguardais de mi paciencia!*

Blanc. Un cuidadoso delvelo,

que mirè en èl unos dias,
con que me obligò; mas luego
que advirtió mi voluntad,
(proprio en hombres el hacerlo)
se retirò: *Alv. Ay mas pesares!*

Blanc. Burlando mis pensamientos.

Alv. Esta muger me destruye. ap.

Blanc. Despreciando::

Juan. Así me vengo.

*Blanc. Mis amorasas finezas;
y mi mayor sentimiento
es, que por otra me olvida.*

Rey. Qué dices, Blanca?

*Blanc. Esto es cierto,
así me lo dixo acra,
y que amando à otro fugeto,
era improprio el engañarme,
pues avrà sido primero
aquel empeño, que el mio.*

*Rey. En mas cuidados de nuevo
me ponen mis confusiones. ap.*

Alv. Quien se viò en tan grande aprietos!

*Rey. Aun no salgo de una duda,
quando en otra mayor entrol
los ciertos, son evidencias
mis sospechas; y rezelos,
pues con lo que ha dicho Blanca,
la verdad he descubierito.*

Juan. Ves si es cierto lo que digo?

Rey. Si, D. Juan, yo lo confieso.

Dice à parte.

No hablò como apafsionado,
pues dixo lo que estoy viendo;
mas otra prueba he de hacer,
ya que siempre me ha encubierto
el tener amor Don Alvaro
para averiguar mis zelos:
mira, Don Alvaro:

*Aparta el Rey à Don Alvaro àzia la
parte adonde està Barreto.*

*Barr. Oygamos,
que este recato, y secreto
no puede parar en bien.*

*Rey. D. Alvaro, aunque estoy cierto
de tu amor, y tu lealtad;
quiero que estos devanòs
de Blanca, presto ten
con Don Juan facil remedio,*

*Seg. a
Albarrador
2.º g. 1.º g.
y g.*

que esta noche en mi presencia,
diciendo el nombre primero,
hables à Doña Violante
por una rexa, fingiendo,
que estàs de ella enamorado,
sin que ella advierta, que puedo
estarlo escuchando yo,
para que así unos desvelos
que me afligen tengan fin
pues si no es lo que sospecho,
tu veràs como castigo
embidiosos lisongeros,
y como premio lealtades.

Alv. Irè à servirte. *Rey.* Te advierto,
que de mi no has de apartarte,
hasta que vamos al puesto,
porque no presume yo,
que avisada de mi intento,
por escusarte el peligro
mis dudas ha satisfecho:
esto en secreto te he dicho,
solos los dos lo sabemos,
procura el no descubrirlo,
que te vâ la vida en ello.

Alv. Con la obediencia resp
oy à ver mi muerte llego,
pues no avisada del caso
Violante, es fuerza, (ay tormento!)
que corresponda à mi amor;
(trance fuerte!) mucho aprieto
es en el que estoy metido;
saquenme bien del los Cielos.

Barr. Imposible es avisar
à Don Alvaro, que llevo
aqueste aviso à Violante;
pues si Blanca me vè, luego
se desharà la maraña:
irme es el mejor acuerdo,
pues con hablar à Violante
tiene todo esto remedio. *Gas.*

Inès. Señora, en què te has metido?
què fin ha de tener esto?

Blanc. Calla, Inès, que así consigo
el logro de mis deseos.

Rey. Blanca, de vuestros pesares
tengo justos sentimientos,
y sè que con brevedad
tendran fin tantos desvelos:

idos con Dios, que yo harè
(pues me vâ la vida en ello)
que paguen vuestra aficion,
pues dandoos à vos remedio,
doy à mis males alivio,
doy à mis penas consuelo:
id fiada en mi palabra,
que tan amantes deseos
tendrán el logro que es justo.

Blanc. Guarde, gran señor, el Cielo
siglos vuestra vida, y llegue
à los polos contrapuestos
la fama de vuestro nombre,
para que à pesar del tiempo
eterna en el mundo viva.

Rey. Blanca, el favor agradezco,
id con Dios.

Và à entrar se Blanca, y la dice D. Juan.
Juan. Ha ingrata! ha falsa!

Blanc. D. Juan, dexad los estremos,
que està aqui su Magestad,
y responderos no puedo.

Juan. Por què me desprecias tanto?

Blanc. Porque inclinacion no tengo
à querecos, y no sè
que aya ninguna, esto es cierto,
que por cumplimiento ame,
si es de noble nacimiento:
estimad el desengaño,
y à Dios. *Grac.*

Juan. De tantos desprecios,
cruel tomarè venganza.

Blanc. No haràs, porque te aborrezco,
y quien no quiere, no hace
de venganzas sentimiento.

*Vase Doña Blanca, y el Rey vè que
la habla Don Juan.*

Rey. Què es esto, Don Juan?

Juan. No es nada.

Rey. Gran passion es la de zelos,
pues aun en este lugar
no sabe guardar respeto.

Alv. Sin alma el dolor me tiene.

Rey. Però remediar espero
presto el pesar que me aflige,
y de Blanca los desvelos;

la noche apresura el passo,
y el Sol va desvaneciendo

ma
D. J. de

apre.

Grac.

Ja. ma
D. J.
Grac.
J. J. g.

la magestad de sus rayos,
entre desmayados velos,
de oblcuras lombra, dexando
sin luz i queste emisferio,
que parece que desea,
que yo logre mis intentos:
ven à salir de esta sobervio
abismo de confusiones,
desta duda, y deste incendio
que me tyraniza el alma.

Alv. Que de penas, y rezelos
me asaltan el corazon!
quien pudiera (yo estoy muerto)
avisar :: *Rey.* Passa adelante.

Alv. Violante hermosa, oy tè pierdo.

Vanse, y sale Doña Violante, y Beatriz.

Beat. Qué sientres?

Viol. No echas de ver
lo que siento en el rigor
con que tratan nuestro amor
la violencia, y el poder?
siento el mirar à mi esposo
de tantas penas cercado;
siento del Rey el caydado
con que turba mi reposo;
siento que en nada no alcanza
alivio mi mal, y siento
que aumenta mas el tormento
de mi padre la tardanza;
y siento por concluir,
Beatriz, en pena tan grave,
que la muerte no me acabe
en tan penoso vivir.

Beat. Presto he de verte aliviada
de aqueste rigor terrible.

Viol. Como puede ser posible,
si naci tan desdichada.

Beat. Mira que de essa manera
te acabas, y que infeliz
haràs tu suerte. *Viol.* Ay, *Beatriz,*
pluguiera à Dios que muriera.

Sale Barreto.

Barr. Gracias à Dios, que lleguè.

Viol. Barreto? *Barr.* Cierra la puerta,
Beatriz, que importa.

Viol. Estoy muerta:

qué tienes? *Barr.* Yo lo dirè
en cerrando, porque estoy

en gran riesgo si me viesse,
y à lo que vengo supiesse.

Beat. Sossiegate, que ya voy
à cerrar. *Va à cerrar la puerta.*

Barr. Aun de essa suerte
seguro no puedo estàr,
si llegassen à llamar

Sale Beatriz.

Beat. Ya he cerrado.

Barr. Pues advierte,
Violante, lo que ha podido
mi lealtad, y mi cuidado,
pues à mi dueño le he dado
vida con aver venido;
pero son obligaciones
de quien soy.

Viol. Quieres matarme?
acaba ya de sacarme
de tan ciegas confusiones.

Barr. Ya sabes, que en Palacio introducido
me hallo con la traza que he fingido,
y que entro sin estorvo que me inquiete,
hasta el menor recrete
del Palacio, y lo menos es por puntos,
yo, y el Rey en su quarto hallarnos jun-
pues llegando esta tarde, (tos;
haciendo de quien soy bizarro alarde,
à una ^{quarta} ~~quarta~~, mirè desde una puerta,
de quien un brocatèl era cubierta,
una cosa, que aun viendola pensaba
que era ilusion, y en la verdad dudaba:
oye lo q̄ escuchè. *Viol.* Mi duda es mucha.

Bar. Y en secreto ha de ser. *Viol.* Arèto escu,
Barreto, mi cuidado. *Habla en secr.* (cha-

Beat. El picaron de mi se ha recatado, ap.
algun enredo ha hecho,

en que espera tener algun provecho,
y por no darme del cohecho parte,
se ha retirado aparte;

mudo d. a q̄ se ha hecho, mas los mudos
hacen hablar escudos,
pues sin guardar decoro,

siempre veloces son las lenguas de oro:
esto es quererme bien? ha sentidol
mas nunca es cuidado? el q̄ es queridos

si coamigo te cafa mi fortuna,
yo te pondrè en los cuernos de la Luna.

Viol. Nuevo aliento he cobrado,

Bar.

En algunas rimas como
venid valdè & un soberbio

Alabi
de Corto

no

no

ya ya a) ala reja

Barreto, con la nueva que me has dado: pues es cierto, à no està de ti advertida, que quitara à Don Alvaro la vida el Rey; pues yo constante era fuerza mostrar con fe de amante, caricias que le debo, à quien con mas afecto amo de nuevo. Solo siento que ignore el que he sabido que avisarme has podido, pues mis desprecios han de atormentarle, y sè que el sentimiento ha de acabarle, el suceso es extraño, mas de dosdaños, este es el menor daño: padezcan los desvelos de mi esposo vislumbres de recelos, que como viva, todo serà ilusion; pues es amor de modo, que en tan confusa calma, le defengaàrà de todo el alma.

Barr. Prevenitte conviene con cuidado, que la noche ha llegado, y es bien que te recojas à enfiayarte lo q has de responder. Viol. Azia esta parte esta un balcon, por donde se puede entrar en el silencio de la noche fria entretener con Alvaro memorias, q el amor convirtió despues en glorias, y en el voy à asisfuir mientras que llega esta prueba de honor, que el alma ciega: mostrar facilidad serà forzoso, para librar la vida de mi esposo.

Vase, y ponesse Beatriz muy grave con Barreto.

Barr. Què ay, Beatriz? Beat. Què desvario

Barr. Seiga estàs? Beat. Tengo, señor

mis deseos, alciveces de amor.

Barr. Pues ay amor, mas que el mio? porque de un rebès, ò un tajo, si ay zelos (no es bien se asfombre) à cercen con esta, à un hombre, parro sin ninguu trabajo, que soy valiente à caices.

Beat. Es trigo: aquellos rebesses?

uselos con las Ineses, pero no con las Beatrices. vanse.

Sale D. Basco de Sosa, padre de Doña Violante,

viejo, vestido de camino de noche, y rebocado.

Basc. El amor me ha traido

de padre, y desde Ceuta, he venido en un baxel, surcando este elemento en alas de mi propio pensamiento: Yà la guerra ha quedado có quieced, ya el Morabito ha postrado su altivez à mis plàtas, q àun que ancianas, tienen valor, y brio aqueftas canas para empresas mayores, (dores q aunq es mucha la edad, aun tengo arpara desvanecer del Moro fiero la sobervia, pues tiembla de mi acero; las cartas que ha embiado D. Alvaro, me han dado algun cuidado, si bien con orden mia de secreto se ha cesado, guardandome el respeto, que era justo en Violante, cuya hija es el centro de mi edad prolija.

Esta es mi casa, ya uingun desvelo motivo puede dar à mi zelo: todo en silencio està; mucho me agrada este recogimiento; prueba honrada de mi honor, Cielos, es quato aqui veo, pues està todo como yo deseo.

Llamo en fins; pero gente viene: quiera retirarme, por dar lugar primero à que passe, y importa sel recatarme, que esta noche me està mal declararme.

Ponesse à una parte del tablado D. Basco, y por la otra salgan el Rey, D. Alvaro, y D. Juan; y à este tiempo abre Violante una ventana, y dice ella:

Viol. Prevenida à esta raxa me ha traido de mi esposo el cuidado; y he querido ser puntual esta noche, porque vea su engaño el Rey, y amor lo que desea.

Rey. Ya estamos en su casa. Alu. Y ya ha lle-mi desdicha al lugar mas apretado. (gato Rei. Yo, y D. Juà à esta parte nos pôdremos porq encubiertos desta suerte estemos: Llega, y llama. Alu. Què penalquè venenol

Basc. Nada de zquesto me parece bueno. Vive Dios, q à mi puerta se han parado, y que crece por tanto mi cuidado. Juan. Presto verás, que talgo verdadero, y que à Violante quiere.

Rey. Assi lo infero, pues en la turbacion he reparado. Juan. La traza fue excelente.

Reja

Calles, y reja.

##

Alu.

Alv. Cielo ayrado,
 cómo es posible, que aya sufrimiento
 para poder llevar tanto tormento!
Violante, no es forzoso, (lo,
 que si yo llego à hablarla, y soy su espo-
 que me ha de responder sin embarazo
 que presto de mi muerte llegó el plazo!
 mas por qué me congojo,
 y ciego de pasión así me arrojó?
Violante, claro está, que recogida
 ha de estar, ignorando mi venida,
 y que aunque llame, es asfestado, y llano,
 que no saldrá à la rexa, con que vano
 saldrá del Rey el pensamiento; el medio
 que hallo en mi mal por ultimo remedio
 es este, no saliendo, cessa todo,
 y yo vengo à librarme de este modo
 del riesgo en que oprimida
 cõ la traza del Rei tengo la vida. (vecho,
 Llamo en fin, q̄ el llamar no es de prop-
 pues de que no saldrá estoy satisfecho,
 que *Violante* à estas horas, en sosiego
 tendrá el alma: seguro à llamar llego.

*Dà tres golpes con la espada Don Alvaro
 à la rexa.*

Viol. Quien es?

Bajc. Quien es? fuerte lance!
Violante es, quiero escuchar
 el fin destas confusiones.

Alv. Cielos! qué puntualidad
 es esta? cómo *Violante*
 à tales horas está
 en la rexa? vive Dios,
 que me dà que sospechar:
 mayor mal mi honor padece.
 Para qué me preguntais,
 quien es? quien puede, señora,
 à vuestra rexa llamar,
 sino quien es todo vuestro?

Viol. Es el Rey? *Alv.* Fuerte pesarl
 el Rey? Don Alvaro soy,
 mi bien, de qué os recatais?
 habladme sin embarazo.

Viol. Pues el Rey adonde está?

Alv. En Palacio. *Viol.* Bien à fe:
 pocos cuidados le dà
 mi amor, pues tanto retiro
 muestra, pudiendome hablar,

adonde están los desvelos,
 sus finezas donde están?
 que amor, y tener olvido,
 es mal modo de eligar.
 Si dice, que tanto estima
 mis ~~pechos~~ como le dà *prendas*
 tan poco cuidado el verme?

Rey. Cielos, es esto verdad,
 ò es ilusion del sentido?
 Don Alvaro, bueno está,
 yà tu amor me ha satisfecho,
 yà conozco tu lealtad,
 mi Reyno, y Corona es tuya,
 dexalo, y vamonos. *Alv.* Mal
 sabes lo que yo te estimo,
 tengo de apurarlo mas,
 porque conozcas quien soy:
Violante, acaba de hablar,
 y ~~de mí~~ has conocido, *Sime*
 que conmigo hablando estás.

Viol. No decís, que sois Don Alvaro?

Alv. Si, cruel; pero soy mas,
 pues soy tu esposo, y tu aleve,
 falsa, ingrata, y desleal:
 eran enas las finezas
 con que procurabas dar
 alivio à las ansias mias?
 en esto vino à parar
 averme dado en tu casa
 entrada? *Viol.* Yo estoy mortal! *Jap. te*
 yà no acierto en lo que digo,
 que siento el verle penar,
 y quisiera remediarlo;
 pero la vida le và,

~~en profusion~~ el engaño. *Provizama,*

Si os di en mi casa lugar,
 fue por privado del Rey,
 y porque entrabais à dar
 recados suyos, no vuestros;
 que à ser como declarais,
 no huvierais puesto los pies
 en sus umbrales jamás;
 y al Rey Don Pedro dirè::

Alv. Puede en pena desigual
 tener paciència el honor,
 yà es forzoso declarar
 la verdad, aunque aventure
 la vida, porque no ay

desdicha que temer pueda:
pues còmo, si esto es verdad,
me aveis dado la palabra
de esposa, y solo esperais
à que venga vuestro padre,
para hacer que Portugal
embidie nuestra fortuna?

— *Viol.* De que tan necio seais,
Alvaro, me admiro mucho.
Si llegara à declarar
todo lo que siento, el Rey
procurara en vos vengar
esta ofensa; idos con Dios,
Don Alvaro, y no me hagais
que os cueste la vida, pues
mirando por ella và

mi acortado ~~mi acortado~~ advertimiento. ~~acortado~~

— *Alv.* No importa el perderla, hablad.

— *Viol.* Estame mal. *Rey.* No seas necio,
dexalo que bueno està;
yo quedo muy satisfecho,
Alvaro de tu amistad.

Alv. He de apurarlo otro poco,
porque los que dicen mal
de mi, mi lealtad advie-
tame. dueño mio, si probar
quieres mi paciencia, advierte,
que es terrible impropiedad,
quando sabes que te adoro;
bien puedes, mi bien, hablar,
muera yo favorecido,
y no con desprecio tal;
solo estoy, no me atormentes,
baste el fugimiento ya.
Mira, Violante: *Viol.* Si sois
atrevido en porfiar,
por vida del Rey Don Pedro,
pues resuelto me enojais,
que os haga cortar las alas,
que este atrevimiento os dãn;
mas una descortesia
con otra se ha de pagar:
quedaos para inadvertido,
porque no merece mas
favor, que este, vuestro yerro.

— *Alv.* Oye, escucha. *Viol.* Es tarde ya.

Rey. Centró, y fuele: que has querido,
Don Alvaro, provocar

su enojo desta manera

Alv. Qué quieres, por apurar
mi lealtad ha sido todo.

Rey. Ven à Palacio, que và
el alma loca de gusto.

Alv. Yo le tengo de que estàn
deshechos ya sus rezelos.

Rey. Presto el premio llevará
tu lealtad: Violante, à Dios;
que voy à sacrificar
eis favor en el templo
de Amor: seguidme D. Juan.

Juan. Yo lo he visto, y no lo creo. *vanse.*

Alv. Hasta aqui pudo llegar
mi desdicha; una muger
tan noble, tan principal,
y de obligaciones tantas,
con tanta facilidad
postra su honor: darè voces.

Mudable, aleve: *Llegase Basco.*

Basco. Esperad,

Alvaro, y no pronuncieis
mis agravios. *Alv.* Quien es?

Basco. Mal

podreis conocer quien soy,
pues estoy desuerte ya,
que aun à mi me desconozco,
no puedo decir os mas,
que el dolor, y la congoja:

Abrazale, y le detiene D. Basco.

Alv. Señor, vos aqui? *Basco.* Apartad,
Alvaro, no me abrazeis.

Alv. Padre. *Basco.* El dolor me aumentais
con esse nombre; ay de mi,
y qual me tiene el pesar!

Alv. Violante: *Basco.* No la nombres.

Alv. Don Pedro: *Basco.* Procede mal:
ya lo sè; pues quando yo,
con valor, y con lealtad
en Ceuta, y Tanger arriesgo
mi vida por conservar
su nombre, y engrandecer
la Corona à Portugal,
venciendo Africanas huestes,
me paga con procurar
quitarme el honor: mas esto
quiere espacio, El Rey està
esperandoos, no hagais falta;

id à Palacio, y tornad
à esta esquina, à donde espero,
que en mi casa no he de entrar,
ni executar cosa alguna,
si vos conmigo no vais,
pues juntos los dos podremos
mejor esto averiguar,
y salir destos ahogos,
que es bien que testigo seais
de la venganza que intento.

Alv. Señor: *Basc.* No ay que replicar.

Alv. Mirad bien: *Basc.* Estoy resuelto.

Alv. Si el consejo: *Basc.* En vano es ya.

Alv. Podrà el Rey:?

Basc. Yo tambien puedo.

Alv. Intentar:?

Basc. No ay que intentar.

Alv. Una venganza.

Basc. Yo, y todo. *Alv.* Es poderoso.

Basc. Yo más. *Alv.* Tiene amor.

Basc. Yo rengo honor. *Alv.* Voyme pues.

Basc. He de esperar:?

Alv. Luego vuelvo.

Vase Don Alvaro.

Basc. El Cielo os guarde.

Vive Dios, que ha de admirar
el mundo una accion heroyca,
aunque se dade en mi edad;
pues à pesar del poder
el honor ha de triunfar,
ò ha de mirarse otra Troya
esta noche en Portugal.

JORNADA TERCERA.

*Sale Doña Violante buyendo, su padre
con una daga tras ella, y Don
Alvaro deteniendole.*

Basc. Vive Dios. *Viol.* Padrè. *Alv.* Señor.

Basc. Pues fui desta ofensa juez,
que ha de quedar de una vez
con desagravio mi honor.

Viol. Dime la ocasion siquiera,
pues yo la llevo à ignorar,
por què me quieres matar,
para que con gusto muera?

Basc. Aparta, Alvaro, que mueve
à mas enojo mi pecho

lo que dice; satisfecho
el honor, infame, alcive,
con tu muerte he de quedar;
la ocasion quieres saber?
còmo, dime, ha de poder,
la lengua asì pronunciar
nuevamente mis agravios,
pues de verguenza enmudece
las palabras, y parece,
que las detiene en los la bios:
por no darne à padecer
nuevas penas con hablar,
que en quien las llegò à escuchar
escusado viene à ser.

Viol. Pues sin saber la ocasion
he de morir, no es cordura.

Alv. Posible es, que esta hermosura
puede infamar el blason
de su sangre esclarecida?
no puede ser, *Santo Cielo*
que fue ilusion del desvelo
quanto escuchè, y que su vida
he de defender, en tanto
que el corazon satisfecho

de su honor, viva en mi pecho.

Basc. De mi paciencia me espanto.
Dexame, Alvaro, su culpa
castigar con este acero.

Alv. Dile la ocasion primero,
y oye despues su disculpa,
y luego executa ciego
tu rigor determinado.

Basc. Juicio de estàr culpado
me dà lo que en ti à ver llevo.
Tu has de bolver por Violante,
quando tu agravio has sabido:
es de un honrado marido
aquesta accion importante?
Vive Dios:?

Alv. Deten el labio,
y consulta mas atento
tu alentado arrojamiento,
prudente, advertido, y sabio:
padre, y señor, que animarse
no es razon, ni resolverse
à accion en que vâ à perderse
mas opinion, que à ganarse.

Basc. Resuelto estoy à perderla:

500
Graci.
229^a

va
Graci
229^a

229^a



la vida pienso quitarla.

Alv. Yo sabré despues matarla,
si se agora defenderla.
Tu padre anoche (ay de mi!)
quando yo te llegué à hablar,
acababa de llegar,
y pudo escuchar de ti
todo lo que al Rey dixiste.
Esto ha sido en conclusion
la causa de su pafsion,
y del intento que viste:
advierde qual podrá estar,
y qual estará un marido:
mira, ya que lo ha sabido,
què respuesta puedes dar
en lance que es tan estrocho,
y en daño tan declarado,
con que el quede assegurado,
y yo quedé satisfecho.

Viol. Sin responder satisfago
à todos de esta manera.

Barreto. Sale Barreto.

Barr. Señora. *Alv.* Espera,
Barreto está aqui?

Viol. Esto hago
por acrisolar mi honor.
Di à lo que anoche veniste,
y lo que me referiste.

Sale Beatriz Alvorotada.

Beat. Su Magestad:

Viol. Que rigor!

Beat. Ha entrado en casa, y ya sube
con Don Juan por la escalera.

Barr. Bueno fuera que me viera:
no avrá en casa alguna nube
donde poderme esconder?
que en otra parte no estoy
seguro. *Beat.* A mirarlo voy.

Barr. Yo tambien lo voy à ver.
Despues diré à lo que vine,
que agora no ay ocasion.

Vase Barreto.

Basc. Huvò mayor confusional
no se (ay Dios!) què determine:
pero el irnos es mejor.

V. al. Entraos en esse aposento,
y luba el Rey.

Basc. Esso intento.

Viol. Valgame aqui mi valor.

Entranse Don Basco, y Don Alvaro
por una puerta, y sale el Rey
por otra.

Rey. No entreis, D. Juan, à la puerta
con los demás esperadme.

No culpeis, Violante hermosa,
que así mi amor se adelante,
pues ya con vuestros favores
mis rezelos se deshacen.

Llegué à Palacio, y no pude,
aunque lo intenté, acostarme,
que el nuevo gozo del pecho
tan sin mi me tuvo, que antes
què saliese el Sol, qual veis,
à vuestra casa me trae:
que quiero de agradecido,
tan fino como de amante,
mostrar en esta fineza

de mi amor muchos quilates:
si bien, Violante, por vos
los imposibles mas grandes
fueran nada: que el quereros
es obligacion que trae
configo vuestra hermosura,
pues es (dexad que la alabe)
cifra de la perfeccion,
de los Cielos viva imagen,
de naturaleza assombro,
y de su pincel realce.

Justamente Portugal
os llama Fenix, y aun hace
agravio à vuestra belleza,
pues fois:::

Viol. No mas, señor, basta.
la alabanza suspende
favores que en mi no caben:
mirad que se corre el alma
de ver, que un Rey se adelante
à estas lisoujas.

Rey. No son,
Violante, sino verdades:
dadme una mano.

Viol. Tenèos.

Alv. Estoy por salir.

Basc. Què haces?
el Rey no ha de verte à ti,
calla hasta ver lo que sale

* Rey. - No son

Violante ~~sinos~~ verdades
las que publica mi labio
siempre fino, y siempre amante
no hagais aqui el rigor
yngrata, y esquivada alarde
por que suele ser el Censo
de la belleza Realte,
y la que en tu rostro miro
me obliga ==

Viol. - Gran Senor baste
que os arrastra la passion.

Alb. // Estoy por salir.

Bar. // Que hacer?
aqueste empeno ya es mio,
y valdre quando importare.

Alb. // Como he de tener paciencia?

Rey. // Que se esta suete me traer?

es poca piedad.

Viol. . . No es

sino mostrar los quilates
de un honor, à quien ofenden
aun los átomos del ayre.

Rey. . . Pues como à noche dijiste
que hexa yo Nemiso amante?

Viol. . . Que le dixes: trance fuerte, ap.^{te}

Corno Negro à importunarme

D.ⁿ Alvarez con porfias,

el mostrar facilidades

por medio Negro; Juzgando

que asi vuestro amor remplacis,

pues à un galan muchas vezes

le devobliza lo facil:

Coloco venox à Palacio

no mi pundonor se manche

al venox salir; Tendida (de Rodillas

à lo Negro.

Rey. . . Yo Violante

(alzad,) sin algun favor =
Alb. // Ya es imposible que águarde.

Bar. // Desente: que bien que finge ^{te} ^{áp}
por que la escucho violante.

Rey. // Mi bien: ::

Viol. ... Nuestra Magestad
me dese.

Rey. // No he de áuventarme.

Viol. // Yo tengo honor.

Rey. // Yo poder.

Viol. ... Conmigo et poder no bale.

Rey. // Yo postuare tu arrogancia.

Viol. ... Tengo Senor quien me ámpare.

Rey. // Quien á de ámpararte?

Rey. // Yo
Gran Senor, que voy su Padre; ^h
y en lanzar como este, tiene
el honor poder muy grande. ^h

¡Buena
a lo impre. ^{no}

Sale D. Basco, y pónese al lado de ella.

Basco. Yo,
gran señor, que soy su padre;
y en lances como este, tiene
el honor poder muy grande.

Viol. Huvo mayor confusion! *ap.*

Alv. En qué riesgos tan notables
me ha puesto mi inadvertencia!

Rey. En tan apretado lance, *ap.*

aun no me dexa la duda
lugar à determinar:
quanto Violante ha fingido,
fue por temor de su padre,
mucho estimo su cordura,
el fingir, traza admirable
ha sido, alabo su ingenio,
pues tambien de todo sale.
No estabais en Ceuta?

Basco. Estuve
en Ceuta, el empeño es grande.

Rey. Cómo os venisteis? **Basco.** No es
mi persona allá importante,
aquí sí, y así he venido
à mi casa, que es donde hace
mas falta, que ya la guerra
queda en quietud, y triunfante
vuestro nombre, los contrarios
vencidos, sus estandartes
para alfombra de estos pies
traygo, y tremolan al ayre
los vuestros en las almenas,
gran señor, de Ceuta, y Tanger,
los Moros de Africa rinden
el debido vasallage
à vuestra Corona altiva;
pues à pesar de los antes,
de los azerados fresnos,
y de los corbos alfanges,
postré su altivez sobervia,
derramando mucha sangre
en servicio vuestro, Pedro;
y quando debéis premiarme,
no solo no lo hacéis Rey,
pero procurais quitarme
el honor que tanto estimo,
ya con delvelos amantes,
ya con porñas injustas,
que de los limites salea

de la razon, y el poder:
mejor fuera (perdonadme,
que así à decirlo me arroje,
gran señor) que os desvelasse
el tomar estado, pues
sabeis quanto es importante
para sossegar el Reyno.

Rey. Don Basco, de aconsejarme
dexad, y vedme despues;
así pretende escusarle *ap.*
mi turbacion del empeño
en que me ha puesto Violante.
Mirad que en Palacio espero.

Basco. Quando, señor?

Rey. Esta tarde,
que os quiero dar la respuesta,
sin que aya quien lo embarace.

Basco. Irè obediente à serviros.

Rey. Violante, à Dios.

Viol. El os guarde.

Rey. Con irme atropello dudas. *vas.*

Alv. Dexa, señor, dexa, padre,
que en tus pies mis labios ponga

Basco. Alza del suelo, qué haces?
llama, Violante, à Barreto
para que nos desengañe,
y asegure mis recelos.

Viol. Barreto? *Sale Beatriz.*

Beatr. En vano es llamarle,
pues apenas entrò el Rey,
quando porque no le hallassen,
se fue por la puerta falsa
del jardin.

Viol. No ay que buscarle,
que yo darè à vuestras dudas
la satisfaccion que baste.

Sale al paño Blanco, y Inès.

Blanc. A buscar consuelo vengo
de mis zelos, que son tales,
que me obligan à perder
el decoro de mi sangre.

✓ Pero qué miro! à esta parte
nos pongamos, y escuchemos
el fin destas novedades,
y fue dicha, que hasta aqui
no nos aya visto nadie:

Inès, llega con silencio. *por*

Inès. Don Basco estaba en Lisboa?

sa
Graci
y 29 a

no copiar
aun de este

no copiar
aun de este

que estoy que pierdo el sentido.

Barr. Con Inès, y Blanca he dado;

de esta hecha acabò todo:

quien le pudiera escurrir!

Hace que mira à las puertas, para escaparse, con miedo.

Blanc. Quanto he llegado à decir, ha sido del mismo modo que te contè, y yo lo sè, no ha sido vana ilusion.

Rey. Tal vez hace la passion engaños *Blanc.* Lo que se vè, no puede serlo, señors; Inès, que estaba conmigo, lo oyò tambien.

Barr. Buen testigo.

Inès. El criado es un traydor.

Barr. Ay Jesus! y quien tal dixo?

esto ya perdido està, mal asienta aqui el vâ, vâ; voyme.

Vase por una puerta, que al mismo tiempo D. Juan sale, y le detiene.

Juan. Tente: què prolixo es el dolor de quien ama, si està desfavorecido!

Rey. Seas, D. Juan, bien venido.

Barr. Cogieronme.

Rey. Don Juan, llama este criado *Juan.* Otra vez Blanca en aqueste lugar con el Rey? fuerte pesarl!

Barr. *Tente*, que como una pez me pongan el cuerpo agoras; el demonio me metiò en aquesto, no lo dudo.

Juan. Al mudo, señor? **Rey.** Al mudo.

Juan. Como, no oyendo? **Rey.** Yo sè, que este tiene calidad de oir, y hablar quando quiere, y que quanto vè refiere, que es mudo con novedad.

Juan. Ola, el Rey os llama.

Barr. Aqui no ay sino paciencia, y cogërme à la clemencia del Rey; pero estoy en mi finjamos, que de probar nada se puede perder,

que si fuere menester;

los ahitarè de hablar.

Juan. Ola. **Barr.** Vâ. **Inès.** Lindo picaño!

Rey. Arrojadle de un balcon.

Barr. Por Dios, que es fuerte razon, y que el salto es muy estraño.

Para tener un buen fin por premio de mi cuidado, de un balcon? heme enfayado por dicha de volatin?

Hablarè quanto pudiere, si en esto viene à sstrivar el averme de librar.

Rey. Barreto, llegad.

Barr. Què quiere

vuestra? No dirè otra cosa. *sp.*

Rey. Sois de Don Alvaro criado?

Barr. Vuestra. Ya en negar he dado, lleguemos à la forzosa; con vuestra he de ver si puedo, sin decir otras razones, salir de estas confusiones.

Rey. Barreto, habládme sin miedo, que yo os prometo el perdon, que al fin sois leal criado.

Barr. Vuestra.

Juan. En vuestra se ha quedado, sin pronunciar mas razon.

Barr. Vuestra.

Rey. Villano. **Barr.** Vuestra.

Rey. Barro grolero, que en tu pecho aqueste azero: *Vâ à darle con una daga.*

Barr. Vuestra Magestad la mano detenga, que el detenerme en el vuestra, fue temor, que à su heredado valor debo, pues merezco verme de vuestra grandeza Real: Gran señor, à hablar no acierto, que el susto me tiene muerto, pues el temor de algun mal, si vuestra piedad conmigo: ya mi culpa conoceis en la turbacion que veis, y no diciendo, os lo digo, que Blanca es ama de Inès, y que Beatriz, y Violante

me dixerón que era amante
 Vuestra Magestad; esto es,
 porque Don Basco de Sofa,
 y Don Alvaro, mi dueño,
 (Dios me saque deste empeño)
 viendo que era peligrosa
 la asistencia de su casa,
 por mi gusto me sali,
 y en Palacio enmudecí.
 Esto es todo lo que passa;
 y pues vuestra Magestad
 ha visto ya mi capricho,
 crea lo que Blanca ha dicho,
 que esso solo es la verdad.

Juan. Don Alvaro viene.

Rey. Al punto

en esta quadra os entrad
 todos, solo me dexad.

Barr. Todo el mal me vino *Junta*

Blanc. Ven, Inès. Inès. Señora, ven.

Rey. Oy tendrán fin mis desvelos.

Juan. Oy se aseguran mis zelos.

Blanc. Oy me vengo de un desden.

*Vanse por una puerta, sale D. Alvaro
 por otra, y encuentra con el Rey.*

Alv. Deme Vuestra Magestad,
 gran señor, sus pies Reales
 à besar. Rey. Què fieros males!
 Don Alvaro, levantad:
 Que este me llegue à ofender! ap.
 mas con otro fingimiento
 saber la verdad intentos;
 otra prueba quiero hacer
 en abono de mi amor,
 y de su lealrad.

Alv. Què es esto?

la duda del Rey me ha puesto,
 Cielo, en cuidado mayor. ap.

Rey. Alvaro, Blanca ha venido
 à decir, que aveis burlado
 su amor, y que le aveis dado
 la palabra de marido:
 y que sabe que os casais
 con Violante, y pretendéis
 dexarla, el cargo que veis
 es grande, y es bien sepais,

que à mugeres de valor
 no se ofende, en confianza
 de que teneis mi privanza;
 porque es primero su honor,
 y debo mirar por el,
 prudente, cuerdo, y severo,
 mostrando lo justiciero,
 que el vulgo llama cruel.
 La mano le haveis de dar,
 que no quiero, vive Dios,
 que diga Blanca, que vos
 por mi os dexais de casar.

Alv. El Rey pretende probar *ap.*
 mi pecho, y o quiero ser
 prudente en obedecer,
 por no dar que sospechar,
 hasta que llegue Violante,
 que Blanca no puede ser
 que llegasse à proponer
 semejante. *Desdiciendo*

Demàs, que mientras la vaa
 à avisar, puede estar todo
 remediado de otro modo.

Alv. Alvaro, y el Rey están
 juntos.

Basco. Desde aqui podemos
 encubiertos escuchar
 lo que llegan à tratar,
 y si importare saldremos.
 Rey. Estais ya determinado,
 Don Alvaro?

Alv. Si señor,
 pues será immenso favor
 verme con Blanca casado.

Viol. Casado? Cielos, qué es esto?

Basco. Violante, qué es lo que he oido?

Viol. Eitoy que pierdo el sentido.

Rey. En mas confusion me ha puesto
 mi duda, que dixo si,
 es sueño lo que se ve;
 pero yo lo apuraré
 para asegurarme aqui,
 que este desengaño esperan
 mis males para acabarse,
 y los dos han de casarse
 esta vez, aunque no quieran;
 pues con esta confianza
 vendrá Blanca.

Alv.

Alv. Aquello espero,
Rey. Blanca?

Sale Blanca, quedase en la puerta
D. Juan, Inès, y Barreto.

Blanc Gran señor.

Alv. Yo muero,
aquí dió fin mi esperanza.

Rey. Dá à D. Alvaro la mano.

Blan. Quando tanto en ello gano,
en replicar necia fuera;
esta es mi mano.

Alv. Señor,
sí, yo, quando:::

Rey. Qué dudais?

Alv. Suplicoos que suspendais
por agora este favor;
pués es justo prevenir,
antes que se llegue à hacer,
todo lo que es menester,
para que pueda lucir
esta boda en Portugal:
que casarnos de este modo
es atropellar con todo.

Rey. Pues ay lucimiento igual
como casarse con gusto?

Alv. No señor, pero::

Rey. Escusad
ello, la mano le dad, *y no haya mas*
que es gusto mio. *delibaciones*

Juan Mucho este desprecio siento.

Viol. Quien padeció tal tormento!

Bas. Quien vió tantas confusiones!

Rey. D. Alvaro, qué aguardais?
haced luego lo que digo.

Blan. Si aqueste intento consigo,
soy dichosa.

Rey. A que esperais?

Alv. Vuestra Magestad lugar
me dè, pueste puede hacer
mañana.

Rey. Luego ha de ser,
no teneis que replicar.

Viol. La paciencia se acabó.

Rey. Dad la mano à Blanca aquí.

Viol. Si dará, mas será à mí,
porque soy primero yo.

Barr. Delatenme aqueste lío.

Inès. Calla, Barreto.

Barr. Si harè,

aunque no sè si podrè.

Alv. Huvo pesar como el miel

Ponese à un lado, y salen todos. *tra y*
ya
ing

Viol. Ponte à esta parte, aunque estès

culpado, y con tu licencia
dexame, señor, que hable,
aunque tus canas se ofendan
deste atrevimiento *mio*;

Y tu, Pedro, cuya excelsa
Magestad el Orbe aclama,
oye una muger resuelta,
que despreciando la vida,
à los peligros se entrega.
Puesto, señor, que sabeis
la esclarecida nobleza
de mi sangre, y los blasones
que me ilustran, que suspenda
la alabanza en esta parte,
y el cansaros accion cuerda
viene à ser passo adelante,
y digo, señor, que apenas
el uso de la razon

me enseñó de amor la fuerza,
quando guardando el decoro
à mi honor, fui dando muestras
à Don Alvaro Alencastre
de una inclinacion secreta
que le tuve, desde el punto
que le vi, sin que excediera
de lo licito el cuidados

mas no fueron tan secretas
las muestras de mi aficion,
que dexasse de entenderlas,
pues me mostrò agradecido
con los ojos, que son lenguas
del alma, finezas muchas:
galanteòme por señas,
recatandose à sí mismo,
porque mi honor no perdiera;
que no es poco en este tiempo
aver un hombre en quien quepa
prudencia para encubrir
favores de esta manera:

entretuvimos el tiempo tres años, y su firmeza, y mi amor que iba creciendo, dieron medio en que à una rexa viniesse à hablarme de noche, por donde escuchè sus penas, y yo assegurè mis dudas: pues lleguè à estar satisfecha de que pagaba mi amor las almas que se conciertan facilmente en dos amantes, que un mismo deseo llevan; dispusieron que à mi padre se diese de todo cuenta, para que con gusto fuyo el casamiento se hiciera. Hablòle Alvaro, obligòle su compostura, y modestia, su gala, su vizarría, y ver que los ojos era de Lisboa, pues cargaba en èl el gobierno della con tanto aplauso de todos: viòme mi padre dispuesta à obedecerle con gusto; y quando quiso hacer cierta nuestra dicha, se ofreciò cercar à Tanger, y à Ceuta Muley Ceidan, y mandar vos que à focorrerlos fuera mi padre, que en tanto riesgo importaba, su asistencia. Partiòse en fin, sin hacerse el casamiento, sospechas nos cercaban por instantes; y assi, para salir dellas, de secreto nos casamos, con permission, y licencia de mi padre, si b'ien siempre escusamos que supiera Lisboa esta novedad, hasta que diese la buelta de la guerra; y assi agora llega el que me vistes, y entra el que à mi esposo dixistes, que en vuestro nombre (que penal) me hablasse: aqui ay una culpa, que es fuerza que la refiera,

aunque sea contra èl; y es, señor, que os encubriera esto, pues pudo estorvar entonces que prosiguerais en vuestro ciego deseo: si bien el ver la resuelta condicion vuestra, fue causa, que como todos os tiemblan, y sois tan *feroz*, y altivo, quiso con muda obediencia, primero que disgustaros, passar por su misma pena: si fue Barreto leal, el defengaño se vea en lo que à mi esposo anoche le dixè en vuestra presencia. Venceos, señor, venceos, que no ay cosa que engrandezca tanto en los Reyes la fama, como que el poder se abstenga, pues no usar de lo que puede es la mayor gentileza:

Haced esto por quien sois, assi en quanto el Sol rodèa eternice vuestro nombre, y à pesar del tiempo, sea vuestra espada admiracion, para que todos la teman. *y assi sed piadoso*

Rey sois, *sed piadoso*
Sol sois, deshaced tinieblas, que se oponen à mis glorias: que con esta conveniencia se aliviaràn los recelos, se desharàn las sospechas, saldrà triunfante mi honor, y hareis vuestra fama eterna.

Rey. Resolucion tan vizarra, justo es, Violante, que tenga lugar en mi magestad, de piedad mi amor se venza, gozad libre à vuestro esposo; y para que el mundo vea que confieso obligaciones à Don Basco, desde oy sea mi Mayordomo Mayor.

Basco. Tanto favor agradezca mi silencio Rey. Y vos, Blanca, no querais nada por fuerza,

que

que esto no tiene remedio;
y pues Don Juan lo desea,
y no es inferior en nada,
à Don Alvaro, merezca,
que por mi le dais la mano.

Blanc. Obédezcó à vuestra alteza:
esta es mi mano, Don Juan.

Juan. Salieron mis dichas ciertas.

Barr. Y à mi, señor, qué me dàs?

Rey. De que te cafes licencia.

Barr. Dale esta merced à otro.

Alv. Todo corre por mi cuenta,

que ya sè lo que te debo.

Barr. Algo en concante quisiera.

Rey. Blasonad desta vitoria,

Violante, que no pudiera

nadie sino vos vencerme.

Viol. Siglos viva vuestra Alteza.

Rey. No es Rey el que no se vence.

Viol. Y el Tercero de su Afrenta

dà fin, perdonad sus faltas,

por ser muger quien lo ruega.

*aquí tiene fin dicho
perdonad las faltas muestas.*

FIN.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes titulos, en Sala-
manca en la Imprenta de la Santa Cruz : asimismo, Historias,
Romances, y estampas. Calle de la Rua.

P 1662
+ 1478